

078/2025

Tal y como se recoge extensamente tanto en la exposición de Motivos del texto del proyecto presentado como en la Memoria de Análisis Normativo (MAIN), La Sentencia del Tribunal Supremo 519/2025 (Sala de lo Contencioso-Administrativo, Sección 3ª), de 6 de mayo de 2025 (recurso 853/2022), declaró nulos los artículos primero y segundo de la Orden ETD/699/2020, de 24 de julio, de regulación del crédito revolvente y por la que se modifica la Orden ECO/697/2004, de 11 de marzo, sobre la Central de Información de Riesgos, la Orden EHA/1718/2010, de 11 de junio, de regulación y control de la publicidad de los servicios y productos bancarios y la Orden EHA/2899/2011, de 28 de octubre, de transparencia y protección del cliente de servicios bancario.

En consecuencia, las modificaciones de la Orden ECO/697/2004, de 11 de marzo, respecto del régimen jurídico de la Central de Información de Riesgos (CIR) del Banco de España y la nueva redacción del artículo 4 de la Orden EHA/1718/2010, de 11 de junio, introducidas por el artículo primero y segundo de la Orden ETD/699/2020, de 24 de julio, respectivamente, fueron anuladas.

No así el artículo tercero de la Orden, relativo a las modificaciones introducidas en la Orden EHA/2899/2011, de 28 de octubre, de transparencia y protección del cliente de servicios bancario.

La sentencia se fundamenta en un defecto procedimental, al no haberse realizado un nuevo trámite de audiencia e información pública pese a haberse introducido modificaciones sustanciales en la norma con posterioridad al trámite ya realizado.

A la vista de los razonamientos presentados en la MAIN y en el texto del proyecto, la finalidad esencial de este es reintroducir los preceptos anulados por el defecto procedimental señalado por el Tribunal Supremo, con las modificaciones precisas surgidas del nuevo trámite de audiencia pública, que se concretan en el plazo de remisión de la información y en el ejemplo representativo en la publicidad revolving.

Esta Agencia ya informó, en nuestro Informe 041/2020, las modificaciones propuestas en lo que luego resultó la Orden ETD/699/2020,

realizándose sugerencias y comentarios sobre las órdenes que se modificaban, que se centraban más específicamente en la Orden EHA/2899/2011. Pero, como se ha expuesto, las modificaciones a esta última Orden, introducidas en el art. Tercero de la Orden ETD/699/2020, no se han visto afectadas por la sentencia del Tribunal Supremo.

Examinado el texto del Proyecto de Orden desde la perspectiva de la normativa de protección de datos personales, que coincide, en su práctica totalidad, con el original de los artículos primero y segundo de la Orden ETD/699/2020, no se produce ninguna alteración sustancial a lo ya expuesto por esta Agencia en nuestro Informe 041/2020, que por lo tanto se reitera.

Como mera sugerencia, cabe advertir que el Proyecto deroga, a la vez, la Disposición Transitoria (DT) 2ª de la Orden ETD/699/2020, y la Disposición Final (DF) 1ª de la Orden 600/2022, pero resulta que la segunda dio nueva redacción a la primera. El art. 2.2 CC establece que por la simple derogación de una ley no recobran vigencia las que ésta hubiere derogado, pero en el texto sometido a informe se están derogando normas y no resulta de aquel, con claridad, que se cumpliría la finalidad pretendida con dicha derogación. Dado el tenor de la DT única y de la DF única de la Orden proyectada sometida a informe, que parecen resultar incompatibles con el texto de la DT segunda y con la DF segunda, letra a), de la Orden ETD/699/2020, en su redacción dada por la DF primera de la Orden ETD/600/2022, se plantea al órgano consultante si no sería más apropiado derogar expresamente, como ya se hace, la DT segunda de la Orden ETD/699/2020 (obviamente, en la redacción dada por la Orden ETD/600/2022, redacción que es la vigente), pero añadiendo también como norma a derogar, el apartado a) de la disposición final segunda de la Orden ETD/699/2020 (de nuevo, en su redacción actual dada por la DF primera de la Orden ETD/699/2020, que es la vigente), pero sin derogar, en sí misma, -porque no parece necesario- la Disposición final primera de la Orden ETD/699/2020, **porque dicha derogación afecta también a la DT primera de la Orden 699/2020 (tras su cambio de numeración por la Orden ETD/600/2022, pues originariamente era una DF única), que no parece verse afectada**, por lo que no parece imprescindible dicha modificación si ya se han derogado las dos normas mencionadas. Simplemente, se sugiere revisar la redacción de esta Disposición Derogatoria (DD) única de la norma proyectada para una mayor seguridad jurídica y evitar derogaciones o modificaciones no verdaderamente pretendidas por la norma.